

ME8184

Augusto y Marco Antonio

Marco Antonio de la Parra no descansa y ahora lanzó una carta abierta para sacarse una tremenda espina que, a pesar de tenerlo atravesado, no le impidió publicar bastante en los últimos años. Por Alberto Fuguet.

Antes que nada, quiero dejar constancia que conozco a Marco Antonio de la Parra. Fue mi profesor, leo cuando puedo su insólita columna diaria en ese vespertino que representa tan bien lo que él dice renegar y una vez me regaló una estupenda novela de John Irving que amoro e intento, en vano, imitar. Como si eso fuera poco, presentó mi primer librito.

Me reparo de partida frente a su alargada epístola concierne al trato. De la Parra se dirige a Pinochet de "usted". Aquí se desmorona mucho del proyecto. Sé que "usted" implica distancia, frialdad, pero, también, las más de las veces, respeto y superioridad. La clase media, a la que el autor dice pertenecer, suele dirigirse al padre de esa manera. De la Parra insiste en que Pinochet es el padre de la nueva patria y todos, cual más cual menos, somos sus hijos. Pero de ahí a tratarlo de usted, es otra cosa. Me dicen que tratarlo de "tú" es asumir cercanía o amistad. No sé. Me sonó mal. Así no se trata al enemigo. Con tanta obsesión por Pinochet, el general gana. No sólo en el país sino en el propio libro.

Más que un libro, ésta debió ser una importante carta al director de un diario. O un inserto, a página completa, un domingo. Planeta editó el texto hinchado de buenas intenciones con una atrozante letra tamaño 14 (a lo menos), y con una interlínea tan espaciosa que, por momentos, uno cree que se trata de una opción editorial para que el lector los entre líneas. El problema es que en esta carta-monólogo nada queda entre líneas. Carta abierta a Pinochet a la larga le hace más favor al atacado que al atacante. De la Parra se confunde, y tal como Pinochet con los comunistas, lo hace responsable de todos los males, algunos de los cuales, no son necesariamente malos en sí (la globalización, la productividad...).

De la Parra le recomienda al general

en rotiro que Oliver Stone no filme su vida. Pues bien, esta carta parece escrita por Stone. Es paranoica, exagerada, a ratos cómica sin querer, por instantes reveladora y oscura. De la Parra, como Stone, tiene un ego que se come su objeto de análisis y también cree en conspiraciones (por ejemplo, que Pinochet perdió el plebiscito a propósito para así transformar a sus enemigos en amigos).

Hace años que la prosa de de la Parra delata un autor que ha subrayado demasiadas frases que lo han marcado. En esta carta, uno podría subrayar la mitad. De hecho, así lo hice. Pero en las grandes novelas lo subrayable es mínimo. Por eso uno lo subraya. Es la epifanía, cierto momento, un adjetivo, un diálogo que cae justo e ilumina. Carta abierta a Pinochet ilumina poco no porque diga falsedades sino porque a uno lo hace dudar de esas mismas verdades. Este libro grita un editor, algo de contención, menos apuro y más rigor. En un mundo donde la mayoría de la gente carece de al menos una idea, es una real lastima -y lo digo de verdad, con pena- que tantas ideas interesantes terminen en un magma tibio, jabonoso, resbaladizo. Todo se dice, nada se siente. Uno se imagina lo que podría haber escrito Octavio Paz con algunas de las ideas expuestas (pero no argumentadas) aquí.

La más bonita, creo, es el motivo por el cual Pinochet no lee ficción. "Usted lee historia. Y sólo quince minutos. Usted sabe la fuerza de una identificación heroica. Palabrejas de síguila. Identificación heroica. O sea, imaginarse quién quiero ser... Importante elegir bien el héroe. Leo sobre héroes y me voy convirtiendo un poco en ellos. Leo sobre el imperio y termino convencido que soy emperador". Después, la incontinencia verbal de de la Parra lo lleva a cambiar de tema. Desaprovecha una bella idea, que me encanta,

fascina, emociona. Que resume el poder de las letras, del cine, del rock. Que ahora me hace entender por qué sigo a Vargas Llosa y releo *Un pez en el agua*. Pinochet está condenado por no leer ficción. De acuerdo, pero de la Parra lo está por no escribirla.

Hace poco, me llamaron para que opinara sobre esta carta e indagara en la relación escritor chileno-Pinochet. Dije que no había leído el libro aún pero que el senador vitalicio era demasiado previsible como para inspirar una novela. Una columna, un ensayo, quizás. "Me atrae más escribir sobre de la Parra que sobre Pinochet -señalé-. Es un personaje mucho más interesante. Desde luego, más complejo."

De la Parra es un tipo atractivo, un personaje público *sop len*. No le creo que no le guste la sobreexposición. Ni el más narciso de nuestros autores ilustraría dos de sus libros con su foto en portada. Para más remate sale bastante bien. De la Parra es nuestro intelectual (así se asume, sin peros, vergüenzas o dudas) para la era del marketing y su tema es nada menos que Chile.

Como buen intelectual, de la Parra siente un llamado que, curiosamente, lo acerca al destinatario de su misiva. Tal como Pinochet, de la Parra tuvo un llamado: salvar a Chile. "Yo no podría seguir escribiendo igual después que se suicidó Adolfo Courvo. Y se suicidó el mismo día en que usted entró al Senado... era un dolor del tamaño del país. Compéndalo. Yo no puedo permitir que mis hijos me vean como un artista que no dice lo que piensa. Ni que mis pacientes me vean como alguien que puede saltarse la realidad. Es como estar en un incendio y no comentar el humo. Tan real que ha invadido la imaginación. Y debo pronunciar su nombre para que desaparezca".

Es de esperar que luego de haber pronunciado su nombre una decena de veces en las 105 páginas de su carta, de la Parra pueda borrar a Pinochet de su ser, apagar el televisor y volver a sus propios fantasmas. Porque, al final, un artista no tiene que decir lo que piensa, tiene que escribir lo que siente.



Carta abierta a Pinochet. Monólogo de la clase media con su padre, Marco Antonio de la Parra. Editorial Planeta. Santiago, 1998. 105 páginas.

AUTORÍA

Fuguet, Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Augusto y Marco Antonio [artículo] Alberto Fuguet.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa